



Carlos Martínez Interiors LA HABANA EN MARRUECOS



SKY BAR VILLABLANCA URBAN HOTEL

Autor
Carlos Martínez
Interiors
Localización
Casablanca
Superficie
1.060 m²
Realización
2022
Fotografías
Eugeni Pons

El estudio de diseño Carlos Martínez Interiors es el autor de la remodelación del Hotel Villablanca, un hotel boutique de 40 habitaciones, con impresionantes vistas sobre el mar, situado en el elegante distrito de Ain Diab en La Corniche de Casablanca. "El reto ha consistido en transformar una serie de espacios en un hotel sostenible con una clara identidad mediterránea, donde nuevas circulaciones, abundante luz, elementos de artesanía y materiales naturales crean un interiorismo sugerente y fresco", explica el interiorista. Una intervención que, lejos de replicar la identidad original del inmueble, añade un nuevo concepto de diseño, inspirado en una estética habanera y mediterránea. Un proyecto que deja de lado la organización tradicional para abrazar el *concept hospitality*, permitiendo que La Habana se encuentre con Casablanca para favorecer la relación entre huéspedes, vecinos y la propia ciudad.

Con unos 1.060 m², la planta baja se divide en un *lobby* o recepción y un *Sky bar* con tres ambientes diferenciados, que incluyen un restaurante mediterráneo, otro japonés y un club *lounge*. Espacios donde se ha primado el uso de materiales naturales, como las telas de Naturtex o la madera de roble, y donde la iluminación indirecta, tanto LED como de lámparas diseñadas a medida por el propio estudio, juegan un papel funda-

1 y 2. Potente, transgresor y sensorial, el Sky bar incorpora guiños industriales, como los ventiladores gigantes de las paredes que envuelven la majestuosa barra central, con un sobre de mármol blanco y frontal de medias cañas de hierro verde unidas por varillas de latón.

Interpretando lo local desde una estética inspirada en La Habana, el *Sky bar* del hotel Villablanca Urban en Casablanca integra tres espacios diferenciados: restaurante mediterráneo, japonés y club *lounge*.



3

mental. Su combinación con elementos de aluminio negro con cristal catedral, enea y cuarterones de madera, junto al gran protagonismo de la luz natural, confieren al hotel una gran personalidad, a medio camino entre la tradición y la vanguardia. Además, y para potenciar la fluidez espacial, se ha utilizado un pavimento de madera verdejo, colocado gracias a una herramienta paramétrica creada para la ocasión con el objetivo de crear intensidades y circulaciones en consonancia con los distintos espacios y usos.

Tras atravesar un *lobby* con plantas naturales, techos retroiluminados de enea y una característica estética habanera, se accede al restaurante, sectorizado en dos salas contiguas con ambientes diferenciados. Con un concepto de restauración potente y urbano, protagonizado por la gastronomía local y mediterránea, la primera sumerge al visitante en un entorno distendido, animado y creativo. Un espacio sensorial y con guiños industriales, gigantes ventiladores en las paredes y una envolvente de ladrillo en torno a una gran barra central con sobre de mármol blanco y frontal de medias cañas de hierro pintadas en verde y unidas con varillas de latón. Al otro lado de una cocina situada estratégicamente entre las dos atmósferas para facilitar la circulación de los camareros y donde el protagonista es el grill, la sala de gastronomía

3 y 4. En la zona dedicada a la gastronomía japonesa predomina la potencia visual de la barra de sushi abierta a la cocina. Sus sinuosas curvas revestidas de listones de madera de roble natural retroiluminado confluyen en un techo espejado que aporta una duplicidad infinita.



4

5. En el centro del *Sushi bar*, una isla de sofás semicirculares tapizados en polipiel de color rojo carmín aportan carácter y ayudan a distribuir el local, ordenando circulaciones y logrando el máximo aforo. Las celosías de las paredes permiten jugar con la retroiluminación.





Planta

- 1 Acceso
- 2 Recepción
- 3 Aseos
- 4 Restaurante mediterráneo
- 5 Restaurante japonés
- 6 Discoteca/ club lounge
- 7 Cocina



6

japonesa está presidida por una barra de formas sinuosas y listones de madera de roble natural retroiluminado con un techo espejado que genera una duplicidad infinita. En el centro, una isla de sofás semicirculares aporta carácter y ordena las circulaciones. Las paredes estucadas con colores marinos y mediterráneos se protegen con unas celosías que dibujan formas geométricas y dejan a la vista tramos de pared, generando un juego de llenos y vacíos con cristales catedral retroiluminados. Al fondo, y concebida como un espacio donde cenar, tomar una copa o bailar, la zona del club se diseña 'selvática', con paredes de listones de madera y espejos cóncavos que amplifican el espacio, y barras revestidas de azulejos hexagonales cobrizos con traseras con botellería 'presa' por jaulas de deployé. Todo ello, iluminado por lámparas diseñadas por el propio estudio y de Bover, junto a una retroiluminación domotizada que cambia de color en función de la música.

Entre el *lobby* y el restaurante, y con acceso por un recibidor con taquillas en forma de celosía para clientes VIP, se sitúan los baños. Una zona en cierta forma 'lujuriosa', donde arrimaderos de madera de roble teñida, pavimentos despiezados de mármol y paredes con papeles de motivos selváticos conviven con techos de espejados y una iluminación indirecta que invita a la relajación. ■ LN

6. En el club, paredes de listones de madera con espejos cóncavos y unas barras con azulejos hexagonales cobrizos. La iluminación combina diseños del estudio con piezas de Bover.

7. Baños con techo espejado, pavimento de mármol y papeles decorativos con motivos selváticos.



7